

Fundación Avon



AVON
PONER FIN A LA VIOLENCIA
HACIA MUJERES Y NIÑAS

Principio 8



☺☺

La violencia que sufrimos las mujeres no es por lo que hacemos, sino por lo que somos, por la posición social que ocupamos, que se ha construido y reproducido a lo largo de la historia. La violencia que soportamos es la consecuencia directa de la desigualdad que, en su forma extrema, mata. En este sentido, considerando que es un problema cultural tan profundamente arraigado, nuestros esfuerzos deben garantizar que nadie se quede atrás. Debemos priorizar la creación de una nueva cultura, libre de violencia contra la mujer, que también apoye significativamente a quienes sufren esta violencia para ayudarlas a escapar de ella y generar un movimiento que transforme esta realidad a través de una red.

Ana Inés Álvarez

Directora ejecutiva de la Fundación Avon



Acercas de la **Fundación Avon**

Desde 1999, la Fundación Avon se dedica a defender los derechos de las mujeres, promover su salud y salvaguardar su integridad física, social y emocional. La Fundación Avon lidera los esfuerzos colectivos con diversas partes interesadas para combatir el cáncer de mama y poner fin a la violencia contra las mujeres, jóvenes y niñas. Las iniciativas de la Fundación se centran en crear conciencia, garantizar el acceso a la detección temprana y brindar apoyo a las víctimas de violencia con base en género.

¿Cuál era el desafío?

La violencia con base en género es la violación de los derechos humanos más frecuente y generalizada en el mundo. Según los datos de la [Organización Mundial de la Salud, una de cada tres mujeres ha experimentado un episodio de violencia física o sexual a lo largo de su vida](#). En Argentina, durante 2023, hubo 307 femicidios, cuatro trans/travesticidios y 23 femicidios vinculados a hombres, según el informe del [Observatorio de Femicidios Adriana Marisel Zambrano, dirigido por la asociación civil La Casa del Encuentro](#).

La violencia con base en género no fue reconocida como un problema estructural y urgente hasta 2015, cuando los debates sobre este tema se extendieron por toda Argentina como resultado del movimiento “Ni una Menos”, motivado por el feroz femicidio de Chiara Páez, una adolescente embarazada de 14 años. Más de 300 000 personas participaron en este movimiento, contribuyendo a la priorización de la violencia con base en género en la agenda social. Esta mayor conciencia social y el debate político sobre un tema que impactó en la esfera privada inspiró a Avon y a la Fundación Avon a pensar en el papel que podrían desempeñar para ayudar a abordar la violencia con base en género como un problema universal, en lugar de algo que afecta exclusivamente a las mujeres.

Para crear conciencia sobre la violencia con base en género, la iniciativa de la Fundación Avon “Promesa Avon para poner fin a la violencia hacia mujeres y niñas” ([Linktree](#)) ayudó a recalcar la necesidad y la urgencia de que diferentes actores aborden este problema. El sector privado, por ejemplo, debería comprometerse a trabajar en este tema, ya que algunos integrantes de su personal pueden verse directamente afectados por violencias en sus hogares, y los empleadores pueden ser agentes importantes de apoyo para quienes intentan salir de condiciones de vida peligrosas.

El desafío de Avon y la Fundación fue implementar un proyecto que reconociera el papel del sector privado como un actor clave para la prevención y el abordaje de situaciones de violencia, no por una obligación legal, sino por un imperativo moral. Así, se propusieron desarrollar e implementar una política empresarial, comenzando por el personal de Avon, para apoyar a las mujeres en situaciones de violencia, aunque el problema todavía se veía como algo que debía resolverse dentro de la esfera privada. En un esfuerzo por practicar al interior de la organización lo que la Fundación defendía en la sociedad, Avon se comprometió a desarrollar esta iniciativa de manera conjunta, implementando de forma conjunta un programa detallado para promover la conciencia con respecto a la violencia con base en género entre todos sus empleados. Para ello, desarrollaron programas de apoyo específico que, con el compromiso de Recursos Humanos y los departamentos Jurídico y de Cumplimiento Normativo, se centrarían en uno de los públicos prioritarios de la campaña: su propio personal

Para lograr este objetivo, Avon y la Fundación alinearon sus prioridades a fin de desarrollar un proceso, políticas e intervenciones dirigidas al personal que enfrentaba situaciones de violencia con base en género. Este enfoque e intervención debían formalizarse y actualizarse periódicamente a través de una capacitación continua, para garantizar la vigencia del tema y llamar la atención de otros actores clave con posibilidad de apoyar las intervenciones.

¿Cuál fue la respuesta?

La violencia con base en género cobró mayor visibilidad en Argentina tras la movilización de “Ni una Menos” en 2015. A medida que los movimientos liderados por mujeres y feministas enriquecieron estas conversaciones, el tema se incorporó al debate general sobre el desarrollo de las mujeres.

El [compromiso global de Avon, el programa “Speak Out”](#), se lanzó internacionalmente en 2004 y se adoptó en Argentina

en 2008, un año antes de la promulgación de la [Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales](#), lo que inspiró discusiones con la empresa sobre cómo abordar la violencia con base en género. El compromiso global de Avon reforzó la urgencia y la importancia del problema, lo que facilitó la implementación de estrategias efectivas dentro de la organización.

Este cambio requirió la creación de una nueva cultura organizacional en toda Avon que promovió la comprensión de que la erradicación de la violencia con base en género es responsabilidad de todas las personas, independientemente de su rol en la sociedad. Esta nueva cultura organizacional se centró en la prevención de la violencia a través de conversaciones tempranas con quienes estaban sufriendo violencia y diálogos abiertos sobre las formas en que el personal que sufre violencia con base en género podría actuar en su trabajo diario para prevenir tales situaciones. Avon también decidió desarrollar y adoptar un protocolo interno que les ayudase a identificar los casos más urgentes de violencia con base en género e involucrarse adecuadamente, para evitar la revictimización y brindar acompañamiento a quienes lo necesitaban. Para garantizar el compromiso de la empresa con la elaboración e implementación de este protocolo, la dirección de la Fundación Avon priorizó el desarrollo de canales de diálogo estratégicos y continuos con el Consejo Administrativo de la empresa. Este diálogo enfatizó la importancia de abordar la violencia con base en género como un problema crítico que afecta la vida de las mujeres, justificando así la necesidad de compromiso, toma de decisiones e intervenciones respaldadas por la dirección ejecutiva.

Avon y la Fundación Avon trabajaron juntas para alinear la narrativa y las acciones con respecto a las políticas e intervenciones de la empresa sobre la violencia con base en género. Priorizaron fomentar la comprensión del tema, establecer políticas internas para abordar la violencia con base en género e incorporar a todos los departamentos para el desarrollo y la formalización del proceso de seguimiento. Además, entablaron conversaciones con distintos departamentos y el Consejo Administrativo, cuya participación fue fundamental para posibilitar esta nueva cultura organizacional.

La Fundación Avon colaboró con otras organizaciones que tienen experiencia en violencia con base en género, como la asociación civil La Casa del Encuentro, la [Secretaría de Mujeres, Géneros y Diversidades del Municipio de Moreno, en la Provincia de Buenos Aires](#), y el [Instituto Nacional de la Mujer](#), para organizar conversaciones y capacitaciones sobre el tema dirigidas a los equipos pertinentes de Avon. Estas organizaciones desempeñaron un papel fundamental en las conversaciones con diferentes departamentos dentro de la empresa, que fueron continuadas por el equipo de la Fundación. Para abordar preocupaciones y riesgos específicos, en particular los planteados por el equipo legal, la Fundación Avon contó con el apoyo de estas organizaciones sociales y partes interesadas aliadas con equipos legales especializados en el manejo de casos de violencia con base en género. La participación de estos expertos facilitó las discusiones, al permitir que Avon abordara los matices del problema con mayor precisión y eficacia. Su participación también aseguró que las discusiones se centraran en las especificidades del tema, lo que llevó a una resolución más efectiva de los problemas en cuestión. Como resultado de este proceso, el equipo de Avon no solo desarrolló sus capacidades internas, sino que también obtuvo la autonomía y el compromiso necesarios para tomar medidas y garantizar la sostenibilidad de esta intervención.

Las conversaciones que la Fundación llevó a cabo con Avon, junto con los aliados antes mencionados, condujeron al desarrollo del primer protocolo de violencia con base en género para empleadas del sector privado en Argentina, en 2017. Este protocolo sin precedentes requirió un análisis inicial de las experiencias en el país, incluida la lectura de los protocolos establecidos por el sindicato de trabajadores de la educación y un municipio de la Provincia de Buenos Aires. En colaboración con el Departamento de Incidencia en Políticas Públicas de La Casa del Encuentro y el área de género del municipio de Moreno (Provincia de Buenos Aires), la Fundación Avon propuso una reflexión en torno a lo que implicaría un protocolo para la empresa. Con la orientación de estas organizaciones de expertos y en colaboración con los departamentos Jurídico y de Recursos Humanos de la empresa, comenzó a trabajar en un primer documento con el que se llegó a un consenso sobre cómo acompañar al personal que sufre violencia con base en género y desempeñar un papel de apoyo fundamental en su camino crítico para salir del ciclo de violencia.

Sumado a este importante logro, el equipo de Avon reconoció que la confianza era clave para la eficacia del protocolo de acompañamiento para el personal de Avon que sufre violencia con base en género. En ese sentido, determinó que es importante que las víctimas confíen en que serán escuchadas y recibirán orientación y acompañamiento sin prejuicios ni riesgos. Según los datos estadísticos de un [estudio sobre la prevalencia de la violencia de género en Argentina](#), el 25 % de las mujeres que pasaron por situaciones de violencia basada en género hablaron con alguien, y solo el 11 % logró pedir ayuda. Aún más alarmante es que solo el 5 % interpuso una denuncia.

Esto llevó a Avon y a la Fundación y a la empresa a iniciar una campaña de sensibilización dentro de la compañía para aumentar la comprensión de su personal sobre la violencia con base en género e invitarlo a formar parte de las redes de apoyo para ayudar a las empleadas que enfrentan la violencia con base en género. Estas redes fueron conformadas por personas en las que las víctimas podían confiar, como amigos y amigas, familiares o colegas de trabajo, y tenían como objetivo ayudar a las víctimas a pedir ayuda. Para incentivar al personal a participar en estas redes, Avon organizó una capacitación obligatoria para todo su personal y lanzó campañas de comunicación interna, especialmente durante noviembre, que es el mes de acción para crear conciencia sobre la violencia con base en género. Asimismo, ubicaron material audiovisual y guías informativas en espacios comunes, como baños o cafeterías, lo que permitió al personal acceder a herramientas de apoyo, protocolos de acción e información sobre actores relevantes. La Fundación Avon continúa desarrollando campañas de sensibilización dirigidas a toda la sociedad para visibilizar el tema, resaltar su importancia y urgencia, y la necesidad de seguir hablando y tomando medidas para su erradicación.

¿Qué aprendieron?

- ✓ **Aprovechar todos los recursos para crear un cambio:** La colaboración entre Avon y la Fundación Avon ha sido clave para el éxito de esta intervención. Desde el principio, entendieron que el modelo de negocio podría servir a las mujeres, por proporcionar información y herramientas a quienes podrían estar sufriendo violencia con base en género. Como empresa de venta directa, la red, el poder de realizar campañas y los recursos de Avon contribuyeron a crear una intervención de alto impacto para la prevención de la violencia con base en género. Esta colaboración posicionó a la Fundación Avon como un actor clave en materia de diversidad, equidad e inclusión y le permitió obtener el estatus de patrocinador del Comité de Diversidad, Equidad e Inclusión de la empresa. Desde ese rol, la Fundación pudo influir de manera más efectiva en las políticas y prácticas corporativas sobre el tema. Además, la experiencia facilitó la inclusión permanente de la dirección de la Fundación Avon en el Consejo Administrativo de la empresa, lo que fortaleció la alineación estratégica e integró los objetivos de la Fundación con los de la empresa.
- ✓ **Ser un habilitador para incorporar a otros aliados y partes interesadas:** En Argentina, desde 2015, el movimiento “Ni una Menos” ha ayudado a presentar la violencia con base en género como un problema social, crónico y estructural que afecta la vida de todas las personas, pero principalmente la de las mujeres, jóvenes y niñas. Comprender que esta forma de violencia no es solo una cuestión de las mujeres o una responsabilidad exclusiva del Estado, sino también un problema que deben abordar las organizaciones, instituciones y empresas, es esencial para construir sociedades nuevas y mejores. La voluntad de Avon de ser la primera empresa del país en asumir públicamente esta responsabilidad es un gran aliciente para que muchas otras empresas se comprometan con la causa.
- ✓ **Buscar orientación y colaborar con otras personas que tengan experiencia en el tema:** La Fundación Avon colaboró con varias organizaciones públicas y de la sociedad civil para desarrollar y adoptar tanto políticas como protocolos internos que, en última instancia, procuraban cambiar su cultura organizacional. La identificación de organizaciones con experiencia en el tema y la colaboración con ellas para crear conciencia, desarrollar capacidades y abogar por el cambio ha facilitado la movilización y la capacitación del personal de Avon sobre el tema y les ha permitido tomar decisiones más informadas, así como desarrollar prácticas que pueden ayudar a apoyar a las víctimas de la violencia con base en género.
- ✓ **Entablar conversaciones difíciles para abordar las dudas, los temores o la resistencia del equipo:** Atravesar nuevos desafíos puede causar incomodidad, que puede manifestarse como resistencia al diálogo. Los miembros del equipo tienen diversos grados de comprensión y experiencias de violencia con base en género, lo que puede dar lugar a diferentes reacciones. Es importante reconocer estas diferencias, tomarse el tiempo para hablar sobre las dudas o los temores de cada colega y traer diferentes expertos que puedan responder a las preguntas para poder abordarlas y, si es posible, superarlas juntos.

¿Qué aprendieron?

- ✓ **Crear consenso y garantizar el compromiso del Consejo:** El compromiso de la Dirección Ejecutiva y el Consejo es crucial para crear cualquier cambio en la cultura organizacional. La Fundación Avon necesitaba que existiera una comprensión compartida de la violencia con base en género, esencial para garantizar que todas las partes involucradas estuvieran alineadas en la definición y las implicaciones del problema. Establecer este terreno común fue fundamental para crear protocolos y políticas para toda la empresa. El compromiso del Consejo de asumir la responsabilidad de abordar la violencia de género desempeñó un papel fundamental en la integración del tema en la agenda de la empresa. Su apoyo activo y su liderazgo garantizaron que el problema se priorizara y que se asignaran la atención y los recursos necesarios para desarrollar e implementar políticas efectivas. Este respaldo de alto nivel fue fundamental para alinear los esfuerzos de la empresa y fomentar un enfoque coherente para abordar la violencia de género.
- ✓ **Crear conciencia a través de un lenguaje empático que humanice el problema e involucre a las personas:** La violencia con base en género es un problema complejo cuya erradicación exige conciencia y compromiso. Esta no es una tarea fácil, ya que sus causas son sociales y culturales, además de difíciles de deconstruir. Sin embargo, esto puede lograrse mediante el uso de un lenguaje empático y simple que invite a las personas a comprometerse y dejar de lado los discursos de culpa que excluyen a mucha gente. Además, es esencial mantener los procesos de sensibilización, incluso si incomodan o generan resistencia. Puede haber personas que no se sientan afectadas por la violencia de género o que sean indiferentes al problema, pero lo que permite establecer diálogos es la paciencia y las conversaciones sinceras. La sensibilización debe centrarse en abrir canales que permitan una reflexión genuina.

Resultados clave e indicadores de impacto

Desarrollo del programa de Institutos de Justicia en cinco provincias de la República Argentina. Una iniciativa que tuvo como objetivo mejorar las respuestas coordinadas entre los servicios públicos y las organizaciones sociales que trabajan para acompañar a las mujeres que sufren violencia con base en género.

Lanzamiento del programa “Igual es Mejor”, desarrollado junto al Fondo de Población de las Naciones Unidas, para lograr que las empresas se comprometan a capacitar a su personal con herramientas que permitan erradicar la violencia de género.

Lanzamiento de más de 12 campañas de comunicación contra la violencia de género a través de la iniciativa “Promesa Avon para poner fin a la violencia hacia mujeres y niñas”, algunas con alcance nacional y más de 100 millones de visualizaciones, como es el caso de “Cambiá el trato”.

La Fundación Avon otorgó más de USD 600 000 en subvenciones a organizaciones de la sociedad civil para programas que abordan la primera línea de acompañamiento de mujeres en situaciones de violencia.

Tres mil personas fueron capacitadas en temas de violencia de género y “primera escucha”. La medición desarrollada por la Fundación Avon de la capacitación sobre violencia de género, que se lleva a cabo a través de una encuesta anónima mostró que antes de las reuniones de concientización más del 80 % por ciento de los participantes desconocían la realidad de quienes sufren violencia de género; el ciclo de violencia y aislamiento en el que generalmente están inmersos y que permite que se reproduzca, y acompañar a quienes sufren violencia de género con una perspectiva empática, paciente y sin prejuicios.

Reconocimiento de la Fundación Avon en Argentina como una organización social de referencia para la capacitación sobre violencia de género y reconocimiento de Avon como la empresa pionera en asumir ese compromiso. En 2018, la legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declaró de interés social el “Protocolo y licencia por violencia de género” desarrollado por Avon y la Fundación.